



► 12 Marzo, 2019

OBRA SOCIAL | COMPROMISO DE SUPERACIÓN

# TRABAJAR SIN BARRERAS

Entendiendo la diversidad como fuente de riqueza y talento, cada vez más empresas suman a sus plantillas personas con alguna discapacidad



PILAR RODRÍGUEZ (EFE) / MADRID

«Me encanta mi trabajo». Podría ser el comentario de muchas personas, pero cobra relevancia si quien lo hace es Paula, a punto de cumplir 19 años, y que a pesar de tener una discapacidad auditiva afirma feliz que no se enfrenta a ninguna barrera y se siente muy a gusto entre sus compañeros.

Trabaja mientras repite segundo de Bachillerato «por culpa» de la Química, cuenta esta joven madrileña, que ha visto mejorar su vida a través de Inserta Empleo, entidad de la Fundación ONCE.

Desde el año 2000, Inserta colabora con el Fondo Social Europeo y, en concreto, con el Programa Operativo de Inclusión Social y de la Economía Social (Poises) -destinado a personas con una discapacidad reconocida igual o superior al 33 por ciento y mayores de 30 años- y el Programa Operativo de Empleo Juvenil (POEJ) -discapacidad inferior al 33 por ciento y me-

nores de 30 años-, que han logrado ya un total 88.277 inserciones.

Ambos programas buscan la inserción sociolaboral del sector de la discapacidad y la igualdad de oportunidades. Los interesados, ya sean personas con discapacidad o empresas, pueden acceder a estas iniciativas a través de la Plataforma Por Talento de Inserta, donde precisamente el pasado noviembre, se inscribió Paula López para sentirse «más contenta y tener un dinerillo» con el que, por ejemplo, sacarse el carné de conducir.

Primero optó para un trabajo en una lavandería de un hospital pero, tras varias entrevistas, le ofrecieron un contrato indefinido como cajera en un supermercado. «Ahí estoy, trabajo viernes, sábados y domingos y me siento muy a gusto». «Según entré todo el mundo me acogió muy bien, se portan

fenomenal conmigo, ayudándome en todo lo que necesito», asegura, que añade sonriendo: «no tengo ninguna barrera, yo voy con mis audífonos a trabajar y no hay ningún problema».

**UNA DE MUCHAS HISTORIAS.** La experiencia profesional y vital de Paula es una de las muchas que puede contar Virginia Carcedo, directora de Inserta Empleo. Y es que, si se le pregunta cómo cambia la vida de las personas con discapacidad el encontrar un trabajo contesta con otro ejemplo: «un día, en una gran superficie, llevaba por causalidad una bolsa con el logotipo de Por Talento y se me acercó una mujer y me dio las gracias porque esta plataforma había cambiado su vida. Antes tenía la autoestima baja y vivía solo de subvenciones y de su fa-

milia y ahora tenía autonomía por su trabajo y se sentía mejor en todos los aspectos». «La diversidad en general y la discapacidad en particular es una fuente de talento que no podemos desperdiciar», asevera Carcedo, que asegura a las personas con discapacidad que «realmente hay empleo para ellas».

A las empresas (el pasado año gestionaron ofertas con 2.106 de ellas) les explica que «la diversidad en sus equipos les va a posicionar de cara a los consumidores»; «la diversidad crea riqueza, aprovéchmoslo», enfatiza.

Carcedo explica, asimismo, que los citados programas operativos han tenido desde 2000 a 2018 más de 313.000 destinatarios; entre 2016 y 2018 el 40 por ciento eran mujeres y el 60 hombres (en 2018 pasó a 41 por ciento de mujeres y

59 de hombres). Además, en ese período hubo 116.780 alumnos en alguno de los cursos que ofrecen para facilitar la inserción laboral.

Por su lado, Inserta cuenta con 323 empleados en 34 oficinas, de los que el 80 por ciento son personas con discapacidad y el 85 por ciento son mujeres.

«Hacemos la intermediación entre la persona con discapacidad que busca trabajo y las empresas», recalca Carcedo, que añade que las primeras cambian su vida y la de sus familias y las segundas descubren que al contratarlas generan «rentabilidad social y económica».

«Empezamos haciendo una entrevista ocupacional a la persona interesada -me gusta más decir un mapa de talento- y con ella y sus expectativas se hace un plan de empleo» y se le pone en contacto con las compañías; aunque también -continúa Carcedo- se le puede aconsejar que siga un curso o un taller de formación (ofimática, inglés, competencias, cómo vestirse para una entrevista de trabajo...).